



Sonia Gómez Mas – 3º Periodismo

Fani Grande, un ejemplo para la ética periodística

La columnista de El Mundo y Levante ha escrito ahora un libro con sus artículos más trascendentes, manteniendo su estilo crítico y satírico

En las siguientes páginas analizaremos el trabajo de la bloguera y escritora Fani Grande. Se analizarán algunos de los distintos textos que Grande ha escrito a lo largo de su trayectoria, desde finales de los noventa hasta la actualidad. A la hora de analizarlos, se tendrán en cuenta distintos aspectos de la escritura como el estilo propio, la estructura de las columnas, el vocabulario empleado y los recursos literarios, entre otros.

Para realizar el trabajo se ha contado con el testimonio de la propia Fani Grande en una entrevista en directo de aproximadamente dos horas. Del mismo modo, se han usado como fuentes su blog personal (<http://elfemurdeeva.blogspot.com.es/>); la columna que la autora escribía en Levante EMV “Luna Menguante”; la columna de opinión que tenía en la contraportada del diario El Mundo en su versión de la Comunidad Valenciana, llamada El fémur de Eva, nombre que, por cierto, dará título a su blog y posteriormente a su libro. Del mismo modo, también se han consultado diversas entrevistas que le han hecho otros medios como el diario La Vanguardia, Levante, Verlanga o Valencia Plaza.

Por último, estudiaremos también la interacción de la popular escritora con sus lectores, ya que la considero una marca personal de la columnista. En la entrevista realizada reconoce que dedica aproximadamente dos horas diarias a Twitter, por lo que es para ella una parte muy importante de su trabajo el estar al día de las novedades y compartir con su público su vida diaria, así como prestar atención a lo que ellos le escriben.

Fani Grande es presentadora de televisión, guionista, bloguera y una confesa adicta a la lectura. A los 23 años aprobó una oposición y comenzó a trabajar en Radio Televisión Valenciana (RTVV). De 1989 a 1992 fue presentadora de A la Babalá, un programa infantil y juvenil de Canal 9 que se emitió de 1989 hasta el cierre de la cadena en 2013, aunque sufrió varios cambios de nombre (<https://www.youtube.com/watch?v=Js4ROxpIV-U>). Fani Grande fue una de las afectadas por el Expediente de Regulación de Empleo que realizó RTVV en el año 2013 y en el cual fueron despedidos 1000 de los 1700 trabajadores de la cadena pública.

Trabajó también en En Antena 3 Televisión (Madrid) como guionista y ha sido colaboradora de los diarios Levante–El Mercantil Valenciano y El Mundo de la Comunidad Valenciana con sus columnas de opinión.

En enero de 2011 comienza el proyecto del blog *El fémur de Eva*, nombre que ya tenía su columna de El Mundo. Cada viernes desde entonces hasta junio de 2014 publicaba un post de actualidad, y una vez al mes lo hacía en su otro blog *La filla del llaurador*.

En 2013 colaboró con la creación del libro “Adeu, RTVV”, una compilación de artículos apasionados y comprometidos, escritos mientras se diseñaba y ejecutaba el mayor ERE de la historia del País Valenciano. El libro plantea entre muchas otras cuestiones, que, para salir de la actual situación, necesitamos más Democracia. «Adéu, RTVV» desvela, paso a paso, la estrategia para saquear la radiotelevisión pública valenciana, y contó con colaboradores como Julià Àlvaro Prat, Pere Miquel Campos, Esperança Camps Barber, Andreu Carpena, Vicent Climent, Ricardo Cobo del Prado Reverte, Mariola Cubells, Teresa Díez, Joan Durà, Adelaida Ferre, Borja Flors, Amàlia Garrigós, Antoni Gómez, José Huedo, Paco López Barrio, Xelo Mir, Rubèn Penyalba, Josep Rodríguez, Rosa Solbes, Júlia Sorní Moreno, Manel Villar Porta y, como ya hemos dicho, nuestra entrevistada: Fani Grande.

En este libro Fani escribe cosas como: “El primer cosquilleo me duró muchos días y allá donde iba contaba orgullosa que trabajaba en Canal 9...”, “A los trabajadores que desde hace veinte años somos testigos de todo lo que ha pasado aquí se nos cae el alma a los pies cuando escuchamos tanto información negativa sobre una empresa que aún sentimos muy nuestra por mucho que se nos hayan roto dentro los sueños profesionales”.

Es solo una pequeña muestra de cómo Canal 9 afectó de manera crucial al desarrollo profesional de Fani Grande (y de lo cual hablaremos a lo largo del trabajo). Aunque no solo a eso, también a su forma de ver la vida y a fundar sus valores y pilares básicos.

En 2014 publicó su primer libro, que lleva como título el nombre de su columna de El Mundo y su blog personal, que es de donde salió la idea de hacer un

libro. Se trataba de convertir un blog de Internet en un libro de casi 100 textos divididos en cinco bloques temáticos, más un sexto con contenido inédito.

“El fémur de Eva” recoge en forma de relato muchos de los textos que la autora había publicado en su blog, aunque recalca que el libro tiene material nuevo, “escrito expresamente para el libro”. La escritora habla con mucho cariño sobre el libro y su proceso de creación, y lo define como un libro “muy cuidado” porque no quería perder la “esencia” que tenía en el blog.

Fani Grande insiste en la importancia de escribir bien, ya que para ella esa ha sido la clave de su éxito. La bloguera está segura de que no fueron las visitas a su blog, sino la calidad de sus textos, lo que le ha permitido publicar “El fémur de Eva”. Del mismo modo, reconoce que parte de su éxito reside en las redes sociales y afirma estar “muy agradecida” a sus seguidores. De hecho, en uno de sus post más recientes en el que hablaba sobre el libro, lo definía como “un libro muy tuitero”. Y es que en el libro se recogen algunos de los comentarios que Grande ha considerado interesantes y que introducen los textos de “El fémur”.

Actualmente Fani Grande está en paro. Fue despedida durante el ERE de Canal 9 y no ha vuelto a tener un contrato desde entonces, aunque ahora está disfrutando del éxito de su libro, que ya va por la segunda edición, lo cual la tiene ocupada con presentaciones del mismo en distintas ciudades. Pero su carácter enérgico no le permite dedicarse únicamente a disfrutar de ese éxito y a sus 49 años está estudiando un master y en el mes de febrero impartirá algunas clases y cursos para seguir formándose como profesional de la comunicación.

ESTILO

Fani Grande tiene un estilo propio que ha hecho que triunfe en la red. Aunque ya lo hacía en sus columnas de Levante y El Mundo, para ella ha sido sin duda la “globoesfera” la que la ha hecho expresarse más libremente. La diferencia entre las columnas que escribía para estas dos cabeceras y las que escribe ahora en el fémur es principalmente de enfoque y estilo. Mientras antes trataba

de complacer y agradar escribiendo, ahora, dice, escribe para poder contar cosas y expresar sus pensamientos.

No es una coincidencia, por ello, que el inicio de su vuelta a la escritura a través del blog fuese cuando RTVV comenzaba el ERE: “habían muchas cosas de las que hablar, yo ya he escrito mucho y retomar es porque tenía ganas de contar cosas porque la situación estaba muy fastidiada para todos. La empatía la tienes porque les hablas desde un posicionamiento de igual. A mí me ha tocado un ERE y a mis lectores les habrá tocado algo similar”.

Procura que el estilo esté a su servicio y no al contrario. Es por ello que dice que absolutamente todo en sus textos es intencionado. De este modo encontramos que los campos semánticos cambian según el tema que esté tratando. Usa verbos y adjetivos muy distintos según la intencionalidad que quiera darle al texto.

Así, encontramos que las columnas de corte más periodístico busca un estilo muy periodístico, con verbos de acción y muchas más consonantes como las erres, las pes o las tes, que dan carácter al texto y un tono más serio. Sin embargo, si habla sobre las madres de la posguerra, por ejemplo, busca un estilo más poético, más literario, con verbos descriptivos y suaves, donde abundarán las eses o las bes.

Estos detalles son los que marcan la diferencia entre unos articulistas y otros, y reflejan el cuidado que pone Fani Grande en todos sus escritos, ya que no es muy usual encontrar escritores que se preocupen de algo tan aparentemente banal como unas consonantes u otras a la hora de escribir, pero para ella “todo eso le imprime un carácter a un texto” que de otra forma no sonaría igual.

Para ella es el estilo viene dado por una serie de factores anteriores, como son el tema y el tono con el que va a hablar de ello. En primer lugar escoge el tema que va a tratar y después de estudiarlo en profundidad y leer mucho acerca del mismo, escoge el tono con el que lo hará y dependiendo del tono que quiera usar el estilo se forma de manera natural.

En los post de humor, por ejemplo, usa muy a menudo la sátira y es, en sus propias palabras, cuando más libertad se da. Es en este tipo de textos cuando

nuestra escritora se permite inventar palabras como “San Olaf” (lugar a donde oraban Ana Mato y Fátima Bañez para que a Rajoy le saliese bien una comparecencia en el Congreso de los Diputados <http://elfemurdeeva.blogspot.com.es/2013/08/camino-san-olaf.html>), el “wertdievo” (una mezcla entre el nombre del ministro Jose Ignacio Wert y la época del medievo, que define la época educativa regresiva que inició cuando llegó al cargo; o la palabra que ha hecho más popular Fani Grande: los polumbis. “Los polumbis son unos organismos transparentes unicelulares y polivalentes, increíblemente resistentes e ingobernables, ajenos por completo a la Creación y sus infumables leyes. Los polumbis aparecieron en el Amazonas al amanecer, resbalando por los rayos del sol a millones para iluminar a La Humanidad y protegerla de La Estupidez, que es el MAL en mayúsculas”. (<http://elfemurdeeva.blogspot.com.es/2012/09/por-que-mueren-los-polumbis.html>)

Estos son algunos de los más destacados pero tiene más “palabros”, como ella los llama, como: cospedalarío, montorear, anamatopeya, rajoyuelos, pepiñez...

Intenta que la gramática, el estilo y el ritmo estén a su servicio. Para ello, la escritora dice que trata de imaginarse como un dibujante, que va formando el boceto poco a poco, pero siempre todo intencionado.

Confiesa que el blog ha sido y es un oasis de libertad creativa porque puede arriesgarse en todos los sentidos: temas escogidos, tratamiento, vocabulario... “Es mío, así que no tengo nada que perder”. Reconoce que le encanta el “vértigo” de arriesgar, porque cuando lo ha hecho y ha tenido una buena acogida ha resultado ser muy gratificante y piensa que esa es una de las razones que han hecho que el número de lectores no pare de crecer. “Los lectores a veces agradecen que te arriesgues de vez en cuando y no sea todo políticamente correcto. Eso marca una diferencia”

Un ejemplo de ello que la bloguera recuerda con especial cariño es un post titulado “Planeta Clítoris”, una reflexión sobre la poca representatividad que tenemos las mujeres en los puestos de ‘mando’: presidencias de gobierno, consejos de administración, etcétera. La escritora reconoce que pensó y repensó el título de ese post, porque en principio le parecía brusco. Cambió

diez veces de titular para acabar llamándolo como quería desde un principio y explica orgullosa que “si titulas así pero luego lo argumentas bien, no usas lenguaje soez, escribes bien haces un buen texto gramaticalmente y que está bien estructurado, se recibe bien”.

VOCABULARIO

Una de las características más llamativas de Fani Grande es que juega con el metalenguaje. Es, en sus propias palabras, “una forma de romper”. A menudo también habla con el lector, saliendo del texto por un momento para llamar su atención “Ei, espera, que aún no te he dicho que...”

En ocasiones utiliza también “frases capicúa” y establece distintos planos del texto: “Hay gente que leerá el texto sin más, y otros que, si son curiosos y observadores, podrán leer ciertos mensajes subliminales”.

Grande tiene una gran riqueza léxica y eso se nota en su forma de redactar y en el vocabulario que utiliza, muy variado y llamativo. En ocasiones usa palabras muy cultas, que podrían hacer parecer que el texto no es apto para todos los estratos sociales, pero pronto se advierte que esto no es posible ya que lo compensa con un ritmo ágil y expresiones coloquiales que dan al texto un toque divertido y ameno.

Además no debemos olvidar la afición de nuestra escritora por inventar términos nuevos cuando no encuentra uno que defina lo que quiere decir, o simplemente porque le divierte inventar palabras con las que desarrollar una idea.

TEMAS

Para Fani Grande existen temas atemporales como el maltrato o homofobia y siempre ha escrito sobre ellos. Aunque empezó a escribir en el año 1997, explica apenada que la “plantilla temática” no ha cambiado en estos temas, que reivindica “no deben olvidarse nunca”. Es cierto que hay picos informativos acerca de estos temas en función de la última muerte por violencia de género o alguna agresión grave a un homosexual, pero son solo eso, picos, por lo que igual que la información sube, baja rápidamente.

Por ello, nos dice Fani Grande, sigue escribiendo sobre ello: “La opinión para mi es seguir poniendo en la mesa los temas que tu como analizador de la realidad no puedes dejarlos. Y la sociedad tiene que seguir hablando de ello”.

A pesar de la dureza que pueden tener estos temas, la escritora confiesa que es la parte de la realidad que le gusta “yo no miro la espuma de la vida, miro los posos, es lo que me atrapa. Me sublevan temas como que en más de 70 países esté penada la homosexualidad. El diferente es una amenaza para muchos”.

Se reconoce curiosa. Le interesa la literatura, la ciencia la astronomía, la sociedad y sobre todo la política, por tanto siempre tiene unos temas en la cabeza, nunca se queda en blanco, siempre tiene de que hablar.

Por otro lado, en el blog, la escritora da la oportunidad de que sus lectores le propongan temas de los que hablar y los considera una fuente de información muy importante que “da la oportunidad de abrir el abanico y el foco”.

ESTRUCTURA

Fani Grande viene del formato televisión y por ello estructura sus columnas de forma visual “veo la estructura en la pantalla y conforme lo escribo toma forma, va saliendo” Afirma que no suele buscar una estructura fija, pero si construye sus columnas de manera que se dé una armonía entre párrafos. Sus columnas de El Mundo y Levante constaban siempre de dos párrafos largos y más o menos equilibrados entre sí. En “El fémur de Eva” suele respetar esa estructura aunque a veces escribe los post con tres párrafos (siempre que estén muy bien proporcionados), formato que reconoce haberle “copiado” a las columnas de Millás.

Grande es muy exigente consigo misma, y por ello siempre dice que trata a sus lectores como a ella le gustaría que la trataran, por ello afirma que “antes que publicar algo de lo que no esté orgullosa, prefiero no publicar”. Además, tiene una premisa básica “si en las 5 primeras líneas a mí no me engancha, lo borro y vuelvo a escribirlo”.

Por otro lado, la columnista revela que le gusta más el proceso de escribir un texto que ver el resultado cuando ya está construido o leer las felicitaciones: “Es más enriquecedor”.

PERIODISTAS DE REFERENCIA

A pesar de no ser periodista titulada, Fani Grande reconoce llevar “una periodista dentro” e incluso se plantea estudiar la carrera cuando tenga tiempo. Desde bien joven está suscrita a grandes periódicos nacionales e internacionales como The New York Times. Comenzó a hacerlo porque le apasiona la política y le interesaba entender las cosas. Hoy admite que consulta unos 14 periódicos diarios. “Escribo porque soy muy lectora”.

Algunos de sus referentes en el periodismo son Maruja Torres, Isaías Lafuente, Rosa María Artal (autora del prólogo de su primer libro) o Ramón Lobo, aunque con los corresponsales en los países en conflicto reconoce tener una debilidad especial.

En cuanto a la hora de escribir, redactar y crear, asegura que le gusta “coger” un poquito de cada periodista que escribe bien. “Yo he cogido de Manuel Vicent, de Maruja Torres, Umbral Paco del Pozo, Juan José Millas, Rosa María Artal...Pero lo cierto es que recuerdo que siempre quería escribir como Robert Fisk. Me ha marcado su rigor a la hora de escribir y su capacidad de análisis”.

Otros a los que tiene una admiración especial son los viñetistas, capaces de plasmar la realidad en unos pocos trazos, como Forges, Ortifus o Bansky. “Tengo adoración por los viñetistas”.

INTERACCIÓN

Una de las características más admirables de Fani Grande es la capacidad de interacción con sus lectores. Tanto en su blog como en las redes sociales tiene una actividad continua. Responde desde a aquellos que le comentan los post hasta a los que simplemente le escriben “buenos días” vía Twitter.

Grande define su relación con las redes sociales como “idílica”, especialmente con Twitter, del que opina “es un terreno brutal para experimentar” e incluso llega a afirmar que ha publicado el libro “gracias a Twitter”. Habla de la red

social como un campo muy estimulante en el que hace “gimnasia mental” cada día. Eso sí, la escritora advierte que se ha de ser muy prudente y respetuoso en la red.

En las columnas de El mundo y el levante no había esa inmediatez ni interacción le escribían pero cuando ya estaba el artículo publicado, por ello prefiere el terreno on-line. “Para destacar en la blogoesfera tienes que ofrecer algo que no ofrezca nadie. Yo intento ofrecer buenos contenidos y sorpresa sobre todo”.

En cuanto al futuro del periodismo, quiere dejar patente su apuesta por los medios digitales e insiste en que “hay muy buen periodismo en la red”. Para la escritora “el globoespacio” resulta muy interesante “solo tienes que tener criterio para saber buscar quién escribe y quién no”. La bloguera sella esta idea haciendo un símil entre el popular dicho “somos lo que comemos” adaptándolo al ámbito de las letras con la frase “escribimos como leemos”. En esta línea la escritora tiene clara la clave para ser un buen periodista hoy en día: “se debe escribir y leer todos los días”.

OTROS ASPECTOS IMPORTANTES

Para entender mejor el carácter y el estilo de sus columnas, debemos reparar en el hecho de que ha formado parte de Radio Televisión Valenciana durante más de media vida.

A los 20 años aprobó las oposiciones. Antes de eso, llevaba tres años en una editorial de una empresa privada, por tanto el cambio iba a ser grande, ya que se marchaba a un medio público.

La plaza que aprobó era de recepcionista, intérprete y relaciones públicas, pero en 1989 le hicieron un casting para programas y al darse cuenta de su potencial y su carisma pronto la metieron de presentadora y comenzó a trabajar con los guiones.

Tras estar tres años presentando Babalá, comenzó a ver cosas que no le parecían bien y a negarse a hacer otras, lo cual le acarreó no volver a pisar un

plató: “Acabé un día de hacer Babalá y al siguiente estaba con el uniforme pidiendo taxis”.

Este momento marcó un antes y un después en su vida y en su futuro profesional, ya que sería el punto de inflexión que la hizo llegar a donde está hoy “Hay un momento en la vida en el que tienes que elegir y tomar una decisión que sabes que te va afectar para siempre. Yo la tomé y por eso hoy tengo el reconocimiento que tengo y he escrito un libro. Al principio es complicado, porque ves que si hubieras sido dócil seguirías haciendo cosas. Pero yo renuncié a todo eso de ser famosa por que prefería mi independencia y mi autonomía”.

En ese momento decidió que no iba a reprimir su opinión nunca, y por ello sus escritos son tan combativos con la política actual, especialmente con la valenciana: “Alberto Fabra se pasó por el forro de los huevos la Ley de Creación de RTVV, y mi contrato. Esta chulería política fue llevada al último extremo la noche que cerró Canal 9 a golpe de pistola, como en las ‘mejores dictaduras”’.

Sin ser periodista actuó como tal y eligió la dignidad y la ética por encima de un mejor sueldo o seguir apareciendo en la pantalla “Es más digno estar en galeras haciendo videos de deportes que traicionar al periodismo de la manera que se hizo en los informativos de Canal 9”.

Desde que dejó de trabajar en Canal 9, no ha vuelto a ejercer, ya que aunque afirma que le han ofrecido escribir en algunas cabeceras importantes, pretendían que lo hiciese de manera gratuita, para “darse publicidad”. Pero ante este tipo de ofertas la escritora lo tiene muy claro: “Gratis solo escribo para mí y por amor”. Grande insiste mucho en la importancia del trabajo remunerado, aunque solo sea una cantidad simbólica, ya que este es uno de los problemas más afianzados en el panorama periodístico actual.

Al finalizar la entrevista, admite que encontrarse con la precariedad laboral a su edad es duro, pero entre risas defiende que ella es “una rebelde”, que sabe que en Canal 9 no hizo más televisión y nunca trabajó de guionista por “no tragar o no dejarme pisotear” y se siente orgullosa de ello: “al principio es complicado,

porque ves que si hubieras sido dócil seguirías trabajando donde te gustaría, pero yo renuncié a eso para poder dormir bien por la noche”.

En conclusión nos encontramos ante una mujer valiente y fuerte que gracias a ser combativa ha logrado llegar lejos y ser una columnista respetada. Miles de personas siguen su blog y charlan con ella vía Twitter como si la conociesen, y además ha conseguido, gracias a su brillante narrativa, publicar un libro que ha sacado la segunda edición en un par de meses.

Periodista “de corazón”, como se considera a sí misma, concluyó la entrevista con una frase que todo periodista debería tener en cuenta “Siempre debe uno preguntarse qué clase de periodista quiere ser, pero antes de eso, hay que preguntarse qué clase de persona se quiere ser”.